

9. – LA CIUDAD UNIVERSITARIA DE ALCALÁ DE HENARES CENTRO DE PROFESORADO NACIONAL E INTERNACIONAL DE INFLUJO UNIVERSAL

9.1 El profesorado de Alcalá y su influencia en España y América. Formación de dirigentes durante más de 300 años

Este desarrollo y relanzamiento de la Universidad, la cultura y la propia ciudad que alberga todo este entramado cultural y científico hace que, actualmente, resulte difícil trabajar en Alcalá sin pasar horas y horas en esta ciudad y recordar la figura de Cisneros "*amigo de cosas serias, mecenas de Pedro de Lerma, Nebrija y de los maestros complutenses que hicieron la Políglota*" y sin tener presentes tantos y tantos nombres señeros de la cultura española, europea y universal¹.

Sobresalieron por su talante durante las primeras décadas del siglo XVI muchos profesores de Alcalá, como el teólogo Miguel Carrasco², a quien el Cardenal Cisneros quiso designar Rector perpetuo, y su sucesor Juan Medina que regentó una cátedra de Teología durante veinte años y fue enterrado también en la capilla del Colegio de San Ildefonso.

A ellos sucedió Andrés Cuesta, notable teólogo y canonista, nombrado por Felipe II Obispo de León, que fue uno de los más significados Padres del Concilio de Trento, además de realizar los primeros Estatutos de la Universidad de Santiago de Compostela. En las Artes Liberales se distinguieron Tomás de Villanueva³, Alfonso de Prado y Diego Naveros.

Santo Tomás de Villanueva llegó a Alcalá con 15 años y se consagró al estudio de la Gramática, Retórica y Artes, regentando la Cátedra de Artes entre 1514 y 1516. Fue nombrado Provincial y reformador de su orden Agustiniense y designado por el Emperador Carlos como Consejero personal y Arzobispo de Valencia. Entre sus discípulos complutenses se encuentran Fernando de Encinas y Domingo de Soto, el gran teólogo que marcharía luego a París, donde asistió a las lecciones de Francisco de Vitoria en el convento de Saint-Jacques, siendo el gran colaborador de Vitoria en la restauración y reforma de la Teología y asistiendo al Concilio de Trento como teólogo de Carlos V.

Grandes profesores de Medicina fueron Cartagena, médico del Emperador, Pedro León y Juan Reinoso, quien se formó en Italia y desarrolló en el seno de la Universidad de Alcalá los estudios de Hipócrates y Galeno.

¹ Ver De la Peña, J. F. y Fernández Lanza, F.: *Personajes ilustres de la Universidad de Alcalá*, Universidad de Alcalá, 1997.

² Miguel Carrasco fue Doctor en Teología, Catedrático de Nominales, de la Mayor de Escoto, y de la Mayor de Santo Tomás, además de Tesorero de la Iglesia de San Justo. Ocupó los cargos de Rector de la Universidad de Alcalá en los años 1510 y 1516, además de ser Consiliario entre los años 1535-36.

³ Sobre la vida de Tomás García Martínez, más conocido como Santo Tomás de Villanueva, vid. Lorente Villalba, C.: *Tomás García Martínez, Santo Tomás de Villanueva*. Alcalá de Henares, 1986.

Fray Luis de León, tras estudiar Teología en Salamanca, vino a la Universidad de Alcalá de Henares en donde continuaría sus estudios entre los años 1561 y 1567 pronunciando la oración funeraria de fray Domingo de Soto. Otro de los grandes escritores del Siglo de Oro Español, Francisco de Quevedo y Villegas, nacido en Madrid en 1580, estudio en Alcalá. Fue un hombre de vastísima cultura, dominando los idiomas clásicos como el latín, el griego, el hebreo, además de los más usuales de su época como el francés, el portugués y el italiano. Entre sus obras más significativas se encuentran *Los Sueños*; *El Buscón*; *La vida de Fray Tomás de Villanueva*; *Política de Dios, Gobierno de Cristo y Tiranía de Satanás*; y *La Hora de Todos*.

La figura más representativa de la literatura española de todos los tiempos, el inmortal Miguel de Cervantes Saavedra, nace en Alcalá de Henares probablemente el 29 de Septiembre de 1547, día de San Miguel, hijo de un modesto cirujano, y es bautizado el 9 de Octubre de 1547 en la Iglesia de Santa María la Mayor, de la que a causa de la Guerra Civil Española sólo se conservan la torre y ruinas. Autor de *La Galatea*, *El Viaje del Parnaso*, *El Celoso Extremeño*, *Rinconete y Cortadillo*, y, fundamentalmente, del *Quijote*: la obra más universal de la literatura hispana.

La obra de Cervantes representa, sin lugar a dudas, una expresión de sus años de juventud, en donde había destacado con gran valor en los tercios españoles, llevando de forma personal y hasta el límite la exaltación de la idea del honor tan perseguida por los hombres de su época, pero también destacará, ya en su madurez, después de haber viajado por numerosos parajes peninsulares y mediterráneos, el semblante de un hombre de tierras complutenses.

En la actualidad, y en un perfecto estado de conservación, podemos visitar su casa natal y multitud de aquellos inmuebles que formaron parte de la arquitectura urbana que le rodeó a lo largo de muchos años y a los que añoraría a lo largo de su ajetreada vida.

Otro importante autor complutense sería Antonio de Nebrija quien, después de haber estudiado en Salamanca, de haberse formado en el colegio de Bolonia, Sevilla y nuevamente en Salamanca, en el curso 1513-1514 comenzó sus enseñanzas de Humanidades en la recién creada Universidad de Alcalá, en donde permaneció hasta su muerte. La figura de Nebrija es trascendental para el desarrollo del incipiente humanismo español. Fue predominantemente un filólogo, y, de hecho, toda su obra, que abarca un amplio campo temático, se centra en problemas de tipo gramatical. Preocupado por el método de enseñanza de la lengua, quiso escribir, siguiendo a Valla, una gramática asequible a los profanos. A tal propósito responden sus *Introducciones latinae*, formadas por una parte dedicada a la analogía y otra a las sintaxis, ortografía, prosodia, figuras, tropos y un breve vocabulario; traducidas por el propio Nebrija sirvieron como libro de texto hasta el siglo XIX. En el mismo año del descubrimiento de América y de la toma de Granada publicaba la *Gramática castellana*, adaptación en parte de

las *Intruducciones*, pero que posee el mérito de ser la primera gramática de una lengua considerada durante siglos como vulgar⁴.

Lope de Vega, uno de los más significativos poetas, novelistas y dramaturgos de España también estudiaría en Alcalá entre los años 1577 y 1588, ayudado por don Jerónimo Manrique, Obispo de Ávila, pasando luego a la escuadra española, en donde participaría en la conquista de las Azores y dedicando su vida a una portentosa fecundidad literaria. Autor de obras tan importantes para la literatura hispana como *La Dorotea*, *El Caballero de Olmedo*, *Fuente Ovejuna*, *El Alcalde de Zalamea*, *La Celestina*, etc.

Asimismo estudió en Alcalá Fray Gabriel Téllez, más conocido como Tirso de Molina. Nacido en 1583 fue poeta, prosista y extraordinario dramaturgo del Siglo de Oro Español. Entre sus obras más conocidas cabría citar *La vida y muerte de Herodes*, *El Burlador de Sevilla* y *Convidado de Piedra*, y *El Condenado por Desconfiado*.

A la Universidad de Alcalá llegaba, también, en 1526 Ignacio de Loyola, vástago de una familia guipuzcoana. Capitán de guerra, había abandonado las armas tras ser herido por los franceses en el cerco de Pamplona. En la Universidad de Alcalá estudió Dialéctica, Física y Teología⁵.

También llegó a la Universidad de Alcalá en 1528, desde Sigüenza, Diego Laynez, uno de los compañeros de San Ignacio de Loyola en la fundación de la Compañía de Jesús. Graduado en Artes y colegial en el Trilingüe, marchó a La Sorbona, uniéndose al fundador de la Compañía de Jesús, pasando posteriormente como teólogo del Papa al Concilio de Trento, siendo elegido a la muerte de Ignacio de Loyola, General de la Compañía de Jesús.

Otro significado jesuita estudiante de Alcalá fue Juan de Mariana, gran historiador y teólogo, que fue maestro en Artes en la Universidad de Alcalá.

El maestro Juan de Ávila, santo que fuera llamado el Apóstol de Andalucía, estudió en Alcalá Artes y Teología, siendo discípulo de Domingo de Soto, sobresaliendo por su extraordinaria cultura bíblica, influyendo especialmente en San Francisco de Sales y en la espiritualidad francesa del siglo XVII.

San José de Calasanz, nacido en Huesca en 1556, estudió Teología en Alcalá de Henares y acabó fundando en menos de 40 años, otros tantos colegios de enseñanza gratuita desde las primeras letras.

Entre otras grandes glorias de la cultura hispana que realizan sus estudios o enseñan en la Universidad de Alcalá de Henares son el Arzobispo Bartolomé Carranza⁶, Mateo

4 Olmedo, F. G.: *Nebrija (1441-1522). Debelador de la barbarie, comentador eclesiástico, pedagogo, poeta*, Madrid, 1942.

5 Sobre la estancia de San Ignacio de Loyola en Alcalá de Henares, vid. Sanz de Diego, R. M^a. (ed.): *San Ignacio de Loyola en Alcalá de Henares (1526-1527)*, Alcalá de Henares, 1991.

6 Carranza ingresa en 1520 en la orden dominicana, siendo nombrado en 1534 lector de teología en Valladolid. Carlos V le envió al Concilio de Trento en 1543. A su regreso a España en 1547 sería elegido provincial de la orden, consultor de la Inquisición y confesor del entonces príncipe Felipe. Al casar éste con María Tudor, le acompañó a Inglaterra, en donde colaboraría en la restauración del catolicismo en aquellas tierras, fundamentalmente el Oxford y en Cambridge. En 1557 viaja a los Países Bajos en donde prosiguió su labor antiluterana. A su vuelta a España s

Alemán⁷, Antonio de Covarrubias y Leiva, Andrés Llaguno, Benito Arias Montano⁸, Francisco Suárez⁹, Ambrosio de Morales¹⁰, Jerónimo de Zurita¹¹, Antonio Agustín¹², Diego de Guevara, el Arzobispo Rojas y Sandoval¹³, Pablo de Céspedes, Juan Ginés de Sepúlveda¹⁴, Melchor Cano¹⁵, el Padre Pedro de Rivadeneyra¹⁶, el Padre Juan Eusebio Nieremberg¹⁷, Gaspar Melchor Jovellanos¹⁸ y muchos más.

6 Olmedo, F. G.: *Nebrija (1441-1522). Debelador de la barbarie, comentador eclesiástico, pedagogo, poeta*, Madrid, 1942.

6 Sobre la estancia de San Ignacio de Loyola en Alcalá de Henares, vid. Sanz de Diego, R. M^a. (ed.): *San Ignacio de Loyola en Alcalá de Henares (1526-1527)*, Alcalá de Henares, 1991.

6 Carranza ingresa en 1520 en la orden dominicana, siendo nombrado en 1534 lector de teología en Valladolid. Carlos V le envió al Concilio de Trento en 1543. A su regreso a España en 1547 sería elegido provincial de la orden, consultor de la Inquisición y confesor del entonces príncipe Felipe. Al casar éste con María Tudor, le acompañó a Inglaterra, en donde colaboraría en la restauración del catolicismo en aquella sería nombrado arzobispo de Toledo en donde intervino en los procesos iniciados contra los focos luteranos de Valladolid y Sevilla.

7 Descendiente por línea materna de familia de judeoconversos, estudió la carrera de medicina -que no llegaría a concluir- en Alcalá de Henares. Autor de un importante de obras literarias que le convierten en uno de los más significativos autores españoles de todos los tiempos. Entre ellas cabe citar *Guzmán de Alfarache*, *Ortografía castellana*, y *Los Sucesores de fray García Guerra*.

8 Estudiante de Alcalá, marchó a Trento en 1562 para asistir al concilio en calidad de teólogo. A su regreso se retiraría a Aracena hasta que en 1566 es llamado por Felipe II que le eligió para que fuese su capellán. Recibió el encargo de ocuparse de una edición de la *Biblia Políglota*, la llamada *Biblia Regia* o *de Amberes*.

9 Escritor con fama de ponderado. Ocupó la Cátedra de teología en Alcalá entre los años 1585-1593. Su fama motivó el encargo por Paulo V de una obra contra Jacobo I, que había atacado al cardenal Belarmino, que llevaría por título *Defensio fidei catholicae contra anglicanae sectae auctores*, que sería por ende quemada en Inglaterra por el verdugo y en París. Suárez es una figura fundamental en la renovación escolástica española de los siglos XVI-XVII junto a personajes del talante de Vitoria, Soto, Báñez, J. de Santo Tomás, Fonsseca, Molina y Vázquez.

10 Afamado historiador español. Estudió en Alcalá en donde haría amistad con Melchor Cano, siendo profesor de Juan de Austria. Autor de varias e importantes obras como la *Crónica general*, *La Crónica general de España*, el *Libro de las antigüedades de las ciudades de España*, etc.

11 Historiador español nacido en Zaragoza. Era hijo del médico de cámara de Fernando el Católico y de Carlos V. Estudió en Alcalá de Henares iniciando rápidamente su carrera burocrática dentro de la Inquisición, a cuyo servicio estaría hasta el día de su muerte. Fue nombrado en 1548 cronista del reino de Aragón, publicaría importantes obras como los *Anales de la Corona de Aragón*, en dos partes. Además publicó una *Historia de don Fernando el Católico*.

12 Prelado español perteneciente a una familia aristocrática Aragonesa. A los 27 años fue nombrado auditor de la Rota en Roma; desempeñó legaciones papales y tuvo una intervención destacada en el Concilio de Trento. En 1561 fue nombrado obispo de Lérida y en 1567 arzobispo de Tarragona. Fue autor de diversas obras jurídicas.

13 Obispo de Oviedo, de Plasencia y de Córdoba, Arzobispo de Sevilla. Hijo del Marqués de Denia. Tío del Duque de Lerma.

14 Historiador y eclesiástico Español. Estudió humanidades en Alcalá y en Bolonia, siendo capellán y cronista de Carlos V, al que acompañaría en muchos de sus viajes. Su obra más importante será *De rebus gestis Caroli Quinti*, crónica en treinta volúmenes de la vida y hechos del emperador. Compuso, además, entre otras una historia de las Indias titulada *De rebus Hispanorum gestis ad Novum Orbem*.

15 Discípulo de Francisco de Vitoria. Sostuvo una dura polémica contra su hermano en religión el arzobispo Bartolomé de Carranza, oponiéndose también a la naciente Compañía de Jesús.

16 Jesuita español de familia nobiliaria. Su verdadero apellido era Ortíz de Cisneros. Conoció en Roma a San Ignacio e ingresó en la Compañía de Jesús en donde desarrollaría diversas labores. Autor, entre otras obras, de una biografía de san Ignacio.

17 Escritor español descendiente de padres alemanes llegados a España en el séquito de la emperatriz María de Austria, cursaría parte de sus estudios en la Universidad de Alcalá. Con una vastísima formación humanística y

También sería necesario destacar un doctorado de esta Universidad muy especial: María Isidra de Guzmán y la Cerda. Esta mujer, hija de los Condes de Oñate, se convirtió por méritos propios en la primera mujer que se doctoraba en Alcalá en 1787, cuando todavía en la mayor parte de las Universidades se consideraba que la mujer no debía tener acceso a la Universidad.

9.2. Los alumnos egresados de Alcalá y su influjo cultural, social, religioso y político en América

La Universidad de Alcalá representa desde su época fundacional un modelo de urbanidad y no sólo de urbanismo- universitaria definido con caracteres propios y sustentado en principios universales, humanistas y de corte netamente renacentista. La ciudad universitaria cisneriana puso los cimientos de una ciudad del saber, punto de referencia de todo el Siglo de Oro español. Pero, además, ofreció las bases prácticas de un modelo de actuación universitaria ciertamente novedoso y de dilatada proyección personal e institucional española, europea y americana.

Se ha analizado en páginas anteriores la presencia institucional del novedoso modelo colegio-universidad en la primera y decana universidad americana -Santo Domingo-, desde donde volvería a proyectarse sobre toda Hispanoamérica y aún de nuevo sobre la Península, para mostrarse como una fórmula eficaz, operativa y práctica. En estas líneas, daremos cuenta de la cualificada presencia en la Administración Indiana de personajes formados en las aulas alcalaínas, en la ciudad colegial complutense y, en consecuencia, demostrando cualitativamente el traslado simbiótico de un modo de actuar, proceder y pensar que tuvo que forjarse en la formación humanista, jurídica, canónica o teológica que el ambiente universitario de la vieja Complutum se encargó de propiciar.

Proyección americana de los alumnos de Alcalá

La formación intelectual y científica del estudiante alcalaíno, adquirida a lo largo de sus años universitarios, tuvo como campo abonado las tierras americanas, lugar en donde la consecución de sus objetivos e ideas religiosas o económicas se presentaba, al menos en teoría, de manera posibilista. Evidentemente siempre habremos de tener presente la notable vocación religiosa que pesó sobre la Universidad de Alcalá, aunque no menos cierto es que el objetivo de enriquecimiento rápido inspiró no pocos viajes americanos.

Calificamos de fundamental para el estudio del desarrollo político, religioso y administrativo de las naciones americanas, la aportación que a lo largo de los tiempos realizó el estudiante alcalaíno en esas tierras. Éstos, formados en Derecho Canónico, en una primera etapa, y en

teológica pudo tratar en varias obras los temas más diversos: *Oculto filosofía, Historia natural, Vida del Santo Padre Francisco de Borja, Causas y remedio de los males públicos, Corona virtuosa y virtud coronada*, etc.

18 Político y escritor español. Hijo de familia hidalga, estudió en el Colegio Mayor de San Ildefonso en el que se doctoró en cánones. Alcalde de la Cuadra de Sevilla, Consejero de Órdenes, de Castilla, y Ministro de Gracia y Justicia.

ambos derechos desde el siglo XVIII, en medicina, en lenguas, etc., ocuparon puestos relevantes en la administración civil y eclesiástica americana desde la Conquista hasta la Independencia.

Estamos, por tanto, ante uno de los aspectos en los que la influencia de la Universidad de Alcalá se proyecta en Hispanoamérica, si bien la nómina de esos universitarios todavía permanece prácticamente desconocida, todo ello motivado por el enorme contingente de alcalaínos ilustres que contribuyeron a su engrandecimiento.

Son ya varios los estudios destacados en este terreno, como el inventario de dichos universitarios en la alta administración eclesiástica del Virreinato de Nueva España en la época de los Austrias, y los universitarios alcalaínos en la administración española en el Consejo de Indias y en la totalidad de las Audiencias americanas para el siglo XVIII, junto a otros artículos y monografías sobre personajes destacados formados en la Universidad de Alcalá.

La información disponible sobre los universitarios alcalaínos que desempeñaron cargos en la administración americana se circunscribe, en síntesis, a los datos que pasamos a exponer refiriéndonos al arzobispado y obispados mexicanos, al arzobispado de Santa Fe, y a la totalidad de las audiencias durante el siglo XVIII.

En el conjunto de *Arzobispos y Obispos de México durante la época de los Austrias* hubo 41 que estudiaron en las Universidades del Valle del Henares, y de ellos un total de 20 lo hicieron concretamente en Alcalá. La cifra de nombramientos obispaes efectuados en el Virreinato de Nueva España hasta 1700 supera los tres centenares¹⁹, los cuales recayeron sobre 259 obispos y arzobispos de los diferentes reinos de España y América. Solamente de la mitad de estos preladados, 126, el 49 %, conocemos su universidad de procedencia; de otra cuarta parte de los mismos, 69, un 26 %, carecemos de datos sobre su nivel de estudios o dónde los cursaron; y, de los restantes 64, que representan el 25 %, tan sólo sabemos que recibieron formación universitaria y el grado o empleo docente que alcanzaron, pero no el lugar de matrícula. Así, aunque la muestra total manejada es de 259 arzobispos y obispos, de ella sólo se han podido verificar los estudios universitarios de 126 de los mismos, de modo que bien puede afirmarse que casi una tercera parte corresponde a colegiales de los centros del Valle del Henares, -Sigüenza y Alcalá-, hasta un total de 41, que, incluso dentro de la cifra global del virreinato, supone un 32% bien significativo. En este punto Alcalá representó el 16% de los casos.

Ambas, Sigüenza y Alcalá, ocupan la segunda plaza en cuanto a número de altos preladados en las diócesis de Nueva España que pasaron por sus aulas, correspondiendo a Salamanca la primera, por el margen de 4 alumnos, con un total de 44. Destacan también las americanas de México y Lima, tercera y quinta con 26 y 9 respectivamente, y la de Valladolid, cuarta, con 15 de estos alumnos. Si contabilizásemos Sigüenza y Alcalá separadamente -sus 40 miembros supondrían, al separarse, 48 matrículas, puesto que 8 de ellos cursaron en ambas-, la universidad complutense ocuparía igualmente la segunda plaza y la seguntina la cuarta, también por delante de Valladolid.

¹⁹ Casado Arboniés, Javier, Casado Arboniés, Manuel y Gil Blanco, Emiliano: *Diccionario de universitarios en la administración americana: arzobispos y obispos de Nueva España, 1517-1700. La presencia de los centros de enseñanza superior del Valle del Henares, Sigüenza y Alcalá*, Diputación Provincial de Guadalajara. Guadalajara, 1989, 202 p.

Los porcentajes demuestran la importancia de los estudios de Teología en Alcalá frente a los estudios jurídicos que, durante muchos años ocuparán un segundo lugar en Alcalá, sin duda por la impronta fundacional cisneriana de marcado carácter eclesiástico. Por ello, los altos cargos civiles americanos fueron acaparados por egresados de las aulas salmantinas, mientras que en el caso de los altos cargos eclesiásticos esa preponderancia salmantina no será tan acusada, ocupando también Alcalá un lugar destacado. Hemos de apuntar a este respecto que dos de los arzobispos novohispanos formados en las Universidades del Valle del Henares llegaron a ocupar también el cargo de virrey²⁰, Fray Payo Enríquez de Rivera, colegial alcalaíno y estudiante seguntino, y Juan de Ortega y Montañés, al igual que dos de los obispos, Marcos Torres y Rueda y Juan de Palafox y Mendoza, este último también seguntino en su formación universitaria.

Un segundo ejemplo analizado, ahora para el caso del virreinato peruano, es el de la *presencia de universitarios en el Arzobispado de Santafé de Bogotá*. Sobre un total de 33 arzobispos nombrados²¹, hubo 5 alcalaínos y 3 de ellos tomaron posesión y ejercieron en la arquidiócesis, Antonio Sanz Lozano²², Antonio Claudio Álvarez de Quiñones²³ y Agustín de Alvarado y Castillo.

Con otros datos de esta misma archidiócesis podemos obtener otra serie de conclusiones controlando la ingente nómina de personas que ocuparon cargos civiles (virreyes, presidentes, regentes, oidores, fiscales) o eclesiásticos (arzobispos, obispos)

Podemos señalar el origen geográfico de todos ellos: Castilla-La Mancha, 8 casos; Castilla-León, 6 casos; Andalucía, 5 casos; Madrid, 4 casos; Aragón, 3 casos; País Vasco, 2 casos; Navarra, 2 casos; Cantabria, 1 caso; Canarias, 1 caso; y Virreinato de Nueva España: 1 caso. En total, 33 universitarios, todos con titulación académica, siendo además varios los casos de profesores que impartieron docencia en las cátedras de Sigüenza o de Alcalá.

En cuanto a los colegios o academias, -estas últimas complementarias de las facultades de Cánones, Teología o Medicina-, de las que formaron parte estos 33 universitarios, tenemos noticia del paso por las aulas alcalaínas o seguntinas, como estudiantes o como profesores, de 27 de ellos. Pero a pesar de contar con abundantes y en algunos casos bastante fiables referencias bibliográficas que manifiestan la adscripción a la universidad, no podemos determinar en 6 casos la pertenencia a un colegio o academia en concreto, quedando por tanto sin confirmar la posible referencia a la fuente documental universitaria, mientras que 22 tuvieron la condición de colegiales y 5 pasaron por academias. El reparto es como sigue:

20 Casado Arboniés, Javier, Gil Blanco, Emiliano y Casado Arboniés, Manuel: "Estudiantes de Alcalá: Obispos y Arzobispos Virreyes de Nueva España", *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 5 (1989), p. 43-72.

21 Casado Arboniés, Manuel: "Universitarios al frente del Arzobispado de Santafé de Bogotá en la época colonial", *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), Alcalá de Henares, p. 161-185.

22 Sanz y Díaz, José: "Alcarreños en Indias. Don Antonio Sanz Lozano, décimo arzobispo de Santafé de Bogotá", *Wad-Al-Hayara*, 4 (1977), p. 233.

23 Casado Arboniés, Manuel: "Dos arzobispados americanos para el estudiante de Alcalá Don Antonio Claudio Álvarez de Quiñones (1712-1736): Santo Domingo y Santafé de Bogotá", *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 7 (1991), p. 268-283.

Colegios:*Mayor:*

Colegio de San Ildefonso:	9 casos.
---------------------------	----------

Seculares (menores):

Colegio de Santa Catalina Mártir o de los Verdes:	4 casos.
---	----------

Colegio de San Felipe y Santiago o del Rey:	1 caso.
---	---------

Colegio de San Ciriaco y Santa Paula o de Málaga:	1 caso.
---	---------

Colegio de San Jerónimo o de Lugo:	1 caso.
------------------------------------	---------

Colegios (menores cisnerianos) para estudiantes pobres:

Colegio de la Madre de Dios o de los Teólogos:	1 caso.
--	---------

Colegio de San Pedro y San Pablo (franciscanos):	1 caso.
--	---------

Regulares:

Colegio de Padres Basilio de San Basilio Magno:	1 caso.
---	---------

Colegio de Dominicos de Santo Tomás de Aquino o de los Ángeles:	1 caso.
--	---------

<i>Colegio de San Antonio Portaceli de Sigüenza:</i>	5 casos.
--	----------

Total:	25 casos [22+3].
---------------	------------------

Academias:

Academia de San José:	4 casos.
-----------------------	----------

Academia de Jurisprudencia:	1 caso.
-----------------------------	---------

Academia de San Justo y Pastor:	1 caso.
---------------------------------	---------

Total:	6 casos [5+1].
---------------	----------------

Sin determinar (s.d.): 6 casos.

TOTAL: 37 casos [33+4].

En cuanto a la condición de estos 33 universitarios, 17 eran eclesiásticos y de ellos sólo 3 eran regulares, los restantes 14 eran seculares. Los otros 16 eran personas civiles. Algunos de ellos ejercieron sólo un alto cargo civil o eclesiástico, pero otros tuvieron varios destinos importantes a lo largo de su carrera administrativa que podemos totalizar de la forma siguiente:

ALTOS CARGOS EN LA ADMINISTRACIÓN

Eclesiásticos:

Arzobispo:	8 mandatos.
Obispo:	27 mandatos.
Total:	35 mandatos.

Civiles:

Virrey:	1 mandato.
Presidente:	4 mandatos.
Oidor:	25 mandatos.
Fiscal:	8 mandatos.
Alcalde del Crimen:	6 mandatos.
Regente:	5 mandatos.
Alcalde Ordinario:	1 mandato.
Total:	50 mandatos.

TOTAL: 85 mandatos.

Los datos están ahí, 50 cargos civiles y 35 eclesiásticos, en total 85 mandatos desempeñados por esos 33 universitarios a lo largo de su carrera profesional en España y América.

Al desempeño del cargo se llegaba de diversos modos, que pasaban por el propio ejercicio profesional, ocupando cargos menores dentro de la jerarquía administrativa, civil o eclesiástica; como recompensa de servicios prestados por algún familiar; o por el acceso directamente desde una cátedra universitaria. La variedad de cargos ejemplifica la de situaciones que se dieron dentro de la carrera administrativa, desde los puestos más bajos en territorios como el Nuevo Reino de Granada o el Reino de Quito hasta otros más importantes en Lima o México. La movilidad fue mayor en unos momentos que en otros, pero generalmente escasa, lo que supone que el tiempo de permanencia en los destinos era largo, con todo lo que ello implica. Esos altos cargos administrativos solían poner su punto de mira en posibles destinos en la Península; otras soluciones para su retiro eran de corte material (negocios), de naturaleza espiritual (entrar en religión), sin olvidar la posibilidad de jubilarse en el desempeño de su oficio, o depuestos de sus cargos; y, en última instancia, era la muerte la encargada de interrumpir una de estas carreras administrativas más o menos opaca. Se impone un modelo, en definitiva biográfico-administrativo, que nos permita valorar el alcance de las instituciones educativas y de la estructura administrativa en el ámbito colonial americano. No siempre es fácil y grato, porque se trata de reconstruir la carrera de funcionarios de segundo orden, mientras figuras relevantes continúan en el más absoluto anonimato. Sin embargo, son datos interesantes para saber su procedencia geográfica, comprender el alcance del *cursus honorum* que realizaban tantos funcionarios que se promocionaban desde una extracción colegial (frecuentando la universidad y detentando puestos docentes), y con un origen social

claramente encuadrado en las denominados oligarquías o élites más o menos cercanos a la nobleza, de sangre o comprada, pero de marcada vocación urbana, hasta ocupar los primeros puestos en los virreinos, obispados o audiencias.

Los universitarios alcalaínos que ejercieron como funcionarios peninsulares en la administración americana, aunque acaparaban los más altos cargos su importante parcela de poder empezó a ser compartida con los criollos, cuyo ascenso político estará en estrecha relación con las dificultades de la Corona y a la obtención de recursos por ésta mediante la venta de oficios y títulos. Un enunciado como la proyección de la Universidad de Alcalá en América, utilizado en los discursos dirigidos al ámbito hispanoamericano, ha sido un escollo más añadido a nuestro trabajo ya que no existían fundamentos científicos para argumentar tal formulación. La realidad de ese tópico siempre utilizado y nunca estudiado sobre la influencia de las universidades del Valle del Henares y toda la universidad española en la formulación de América Latina es indudable. La universidad de Alcalá tuvo una proyección universal que es preciso empezar a calibrar en una línea prosopográfica, tal y como se está haciendo a propósito de donde procedían, cuántos y quiénes fueron los universitarios formados en Sigüenza y Alcalá.

Sabemos también cuántos universitarios alcalaínos desempeñaron los *principales cargos (regentes, oidores, fiscales) de la totalidad de las Audiencias* americanas durante el siglo XVIII: un total de 65 -el 13,74 %- sobre los 473 personajes contemplados²⁴. La proporción tan alta pone de manifiesto la intervención ilustrada en la Universidad de Alcalá para primar los estudios de jurídicos frente a la antigua orientación teológica-cisneriana.

Las 15 Audiencias que a lo largo del siglo XVIII funcionaron en América, a excepción de la de Caracas, todas recibieron universitarios del Valle del Henares. Y entre los colegios o academias que habían frecuentado, por el Mayor de San Ildefonso habían pasado 16 y por el de Santa Catalina Mártir un total de 14 estudiantes; pero también aparecen los Colegios de San Felipe o del Rey y San Ambrosio, con 2 estudiantes cada uno, y finalmente el Colegio de Málaga, el de Caballeros Manriques y el Colegio de San Jerónimo con un solo estudiante cada uno. En las Academias, no estrictamente colegiales pero un complemento para las facultades de Teología, Medicina, Cánones, etc., también cursaron importantes integrantes de las Audiencias indianas; en la Academia de San José lo hacen 7; en la Academia de Santa María de la Regla cursan 4; en las Academias de Santa María de Jesús y de Jurisprudencia figuran 2 en cada una de ellas; y, por último, con un solo miembro tenemos a la Academia de San Justo y Pastor.

Los cargos ocupados dentro de las Audiencias: 38 oidores, 12 fiscales, 6 oidores supernumerarios, 5 fiscales del crimen, 1 alcalde del crimen, 1 fiscal de hacienda, 1 oidor a *futura* y 1 fiscal a *futura*. También 29 universitarios alcalaínos desempeñaron cargos en el

²⁴ Ballesteros Torres, Pedro Luis: "Universitarios alcalaínos en las Audiencias americanas. Siglo XVIII", *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), p. 191-212. Y este mismo autor tiene otra importante aportación con los "Universitarios alcalaínos en el Consejo de Indias: 1701-1800", *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 7 (1991), p. 240-264.

Consejo de Indias, -presidentes, consejeros y gobernadores-, durante el siglo XVIII, 15 de ellos colegiales del Mayor de San Ildefonso y 4 colegiales Verdes.

Clasificando los nombramientos por reinados, tenemos 31 nombramientos en la época de Felipe V, 7 en la de Fernando VI, 17 en la de Carlos III y 10 en la de Carlos IV, correspondiendo el mayor porcentaje de nombramientos a Carlos IV con un 48% aproximadamente, y el menor a Fernando VI con un 16% aproximadamente. En cuanto a su procedencia geográfica destacaremos aquí que de los 23 casos correspondientes a Castilla la Nueva, 4 de ellos son de Guadalajara, y además los alcarreños Castillo Negrete y Beleña que coincidieron sucesivamente en las Audiencias de México y Santafé de Bogotá como oidores primero, y más tarde como regente y oidor en el último cuarto del siglo XVIII.

Para terminar, en cuanto a las vías de acceso a los cargos en las distintas Audiencias americanas, los universitarios alcalaínos utilizaron el ejercicio de la abogacía en los Reales Consejos, un tercio del total; otros llegaron a través del desempeño de cargos menores, tales como tenientes asesores, protectores de indios, etc., dentro de las propias Audiencias; y el resto lo hicieron directamente desde la cátedra universitaria o como recompensa por los servicios prestados por su progenitor. Y si atendemos al total de cargos desempeñados en las distintas audiencias, aparece en primer lugar la Audiencia de México con 32, seguida de Guatemala con 18 y Lima y Manila con 14 cada una. En puestos inferiores se sitúan Guadalajara y Santa Fe de Bogotá con 12 y Quito con 10, seguidas de un largo etcétera de menor cuantía. Del total de los 65 universitarios estudiados, 30 ejercieron en una sola audiencia, 26 en dos distintas, 7 en 3 y uno en 4 y 5 respectivamente, lo que refleja la escasa movilidad de estos magistrados indianos. Y en cuanto a los cargos desempeñados, de un total de 136, 66 corresponden a oidores, 17 a alcaldes del crimen, 13 a fiscales, 11 a regentes y fiscales del crimen, 10 a oidores supernumerarios, 4 a fiscales de lo civil y uno a cada uno de los cargos de fiscal de hacienda, fiscal supernumerario, oidor futuro y alcalde de crimen supernumerario, por tanto una gran variedad de situaciones dentro de la carrera administrativa.

A modo a modo de conclusión, veamos dos rápidos apuntes sobre la proyección personal de la Universidad de Alcalá en América, considerando los tres ejemplos citados en las líneas anteriores.

En primer lugar, considerando los estudios existentes, se sabe que cinco universidades hispánicas, a saber, Salamanca, Alcalá, Sigüenza, México y Valladolid, se reparten más del 80 % de la procedencia universitaria de los prelados novohispanos. Ocupa el primer lugar Salamanca con más del 28 %, seguida de las de Alcalá y Sigüenza que superan el 26 %; en tercer lugar México, con casi el 17 %, se revela como una de las tres universidades más importantes de la monarquía, superando a Valladolid, que ronda el 10 %, que era la tercera entre las peninsulares, y a la seguntina, considerada separadamente de Alcalá.

En segundo lugar, constatamos también que tales datos los proporciona el estudio de los 126 arzobispos y obispos que cursaron en 20 centros en un total de 153 ocasiones. De ellos, 40 pasarán por Sigüenza y Alcalá, o ambas, y conocemos sus nombres, datos académicos, mandatos en América y colegios en los que cursaron. Superan la cuarta parte aquellos de los

que conocemos su filiación universitaria, siendo incluso significativos sobre el total global de 252 prelados, pues representan un 16 % y ocupan 57 mandatos arzobispales y obispaes de los 312 contabilizados.